

Proteccionismo versus librecombio: discusión pública en los albores del Chile independiente

Andrea Flores (Universidad de Chile)

Dany Jaimovich (Inter-American Development Bank)

Marzo 2007 - VERSIÓN PRELIMINAR

ABSTRACT

El objetivo del presente estudio es documentar una fructífera discusión pública llevada a cabo en Chile durante la segunda mitad de 1827, en relación a la defensa del proteccionismo económico versus el librecombio. Si bien algunos de los escritos han sido citados en la literatura, no es de nuestro conocimiento que el debate haya sido estudiado como tal, ni que se haya analizado con profundidad los argumentos esgrimidos por los intelectuales que participaron en él.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las ideas económicas existentes en la época posterior a la emancipación de Chile ha sido, en general, escaso. Esto es especialmente notorio para las dos primeras décadas de independencia (1810-1830). Uno de los principales hitos historiográfico en este sentido son los estudios del norteamericano Robert Will (1960, 1963), centrado principalmente en validar la temprana difusión de las ideas librecambistas en el país. Acuña (1963) realiza estudios siguiendo esta misma línea y Kinsbrunner (1965) replica las ideas expuestas por Will. Por otro lado, Sagredo y Villalobos (1987) se centran en la importancia y aparente preponderancia de los postulados proteccionistas. Maturana (1967) estudia a los economistas chilenos del siglo XVIII y la posterior influencia de su pensamiento. Flores y Jaimovich (2002) realizan una revisión de documentos y autores para analizar la dinámica de las ideas económicas del período.

El objetivo del presente estudio es documentar una fructífera discusión pública llevada a cabo en Chile durante la segunda mitad de 1827, en relación a la defensa del proteccionismo económico versus el libre comercio. Si bien algunos de los escritos han sido citados en la literatura, no es de nuestro conocimiento que el debate haya sido estudiado como tal, ni que se haya analizado con profundidad los argumentos esgrimidos por los intelectuales que participaron en él. Parte del presente estudio se basa en Flores y Jaimovich (2002).

2. ANTECEDENTES

Durante los primeros años del Chile independiente es posible notar fuertemente el legado neo-mercantilista colonial en términos de pensamiento económico criollo, cuyos fundamentos son seguidos por gran parte de los intelectuales que apoyaron la emancipación, destacándose principalmente Manuel de Salas. Elementos de índole práctica ayudaban a soportar esta línea de

pensamiento, ya que el deficiente estado del erario público hacía imperante el establecimiento de altos aranceles al comercio exterior como una de las más importantes fuente de financiamiento.

Si bien esta herencia colonial parece predominar, se produce una cierta mixtura que otorga características particulares al incipiente pensamiento económico chileno de la época. Algunos de los patriotas exiliados en Buenos Aires en el período de reconquista se instruyen en los principios del libre cambio, volviendo luego a Chile a intentar diseminar esta línea de pensamiento. En 1822 Fray Camilo Henríquez publica en “*El Mercurio de Chile*” didácticas exposiciones de sus conocimientos de Economía Clásica y defiende públicamente su postura en contra de la protección aduanera en los salones del Congreso Nacional.

3. EL DEBATE PÚBLICO

La tercera década del siglo XIX fue de gran convulsión política en Chile, sucediéndose en el poder una serie de mandatarios que experimentaron diversos sistemas de gobierno. El fin del monopolio comercial con España permitió la llegada de varias imprentas al país, con las que proliferaron diversos boletines y periódicos, en que partidarios y detractores del gobierno de turno defendían sus posturas y generaban propuestas en todos los aspectos atinentes a la novel nación. El ámbito económico no permaneció al margen del debate, y es por estos años que se presenciaron algunas de las más ricas discusiones públicas al respecto. Es así como en la segunda mitad del año 1827 la prensa chilena fue escenario de una ardorosa discusión acerca de política comercial.

Si bien algunos autores ligan las ideas del liberalismo político y económico en el análisis del pensamiento de la primera mitad del siglo XIX (por ejemplo Acuña, 1963), en el caso de los intelectuales nacionales que participaron en este debate la separación entre ambos conceptos es evidente. Unos eran acérrimos defensores del proteccionismo, mientras otros apoyaban la línea

librecambista. Sin embargo en lo político todos eran pipiolos, aunque partidarios de diferentes facciones dentro de esta tendencia.

Parece ser que la publicación que inició el debate fue el artículo titulado “Economía Política”, aparecido en “El Verdadero Liberal” entre el 1 y el 19 de Junio de 1827, jornal pipiolo atribuido a Pedro Chapuis, Melchor José Ramos, Bruno Larraín, y Pedro Félix Vicuña¹. Si bien la costumbre de la época era escribir de forma anónima, estimamos que el último de éstos fue responsable del artículo, pues su estilo, contenido y amplio manejo de los principios económicos, concuerdan con las de este autor².

La motivación del artículo, es criticar las recientes aperturas de las aduanas inglesas y la creciente adopción de las ideas librecambistas por parte de los pensadores argentinos³. Comienza señalando que la causa de que en Europa se haya liberalizado el comercio es que sus naciones son *instruidas por las disciplinas de Smith*. Sin embargo, para países nuevos como Chile “*la era de las prohibiciones i el monopolio no ha pasado*”⁴, ya que esto sólo se producirá cuando nos convirtamos en nación industrial. Exclusivamente países como Inglaterra pueden pretender rebajar sus aranceles, exponía el autor, pues su objetivo es invadir los mercados del resto del mundo con sus productos, mucho más baratos gracias al desarrollo que alcanzaron con la protección. De esto, deducía que se debe esperar a que la *civilización sea igual en todas partes* para establecer libertades en el comercio. Por otra parte, se critica a la economía por ser una ciencia reciente, cuyos postulados no han sido demostrados en la práctica, lo que se manifiesta,

¹ Según Briseño (1862).

² Si bien P. F. Vicuña tan solo bordeaba los 23 años, ya había inaugurado algunos periódicos y estaba pronto a ser elegido diputado. Detalles sobre vida y obra de Vicuña en Becerra (1949) y Flores y Jaimovich (2002).

³ Comenzaba el predominio de las ideas económicas liberales en los políticos ingleses, con algunas medidas tomadas por William Huskisson. A su vez, estos principios fueron tempranamente acogidos por la intelectualidad bonaerense.

⁴ “El Verdadero Liberal”, Valparaíso, 1 de Junio de 1827.

por ejemplo, con las incumplidas profecías de Malthus. Los verdaderos principios de la Economía Política *surgirán del estudio de los intereses y problemas de cada pueblo en particular.*

Se propone para Chile un sistema que esté de acuerdo con su realidad. Realizar la absoluta prohibición de todo comercio externo, salvo las excepciones de productos provenientes de países con los que firmemos acuerdos, que nos proveerán de lo que no podamos producir nosotros mismos. Se deberá establecer en todo el país escuelas que enseñen a producir los bienes más adecuados para cada región, y otorgar beneficios a todos los innovadores y emprendedores exitosos. Así, *“en cada ciudad, en cada aldea, se proclamará la libertad de los productos del extranjero... cada habitante tendrá a honor el no emplear mas que objetos de producción nacional”*⁵.

Los postulados aparecidos en “El Verdadero Liberal” se complementaron con los aparecidos en forma paralela en la revista “Miscelánea Política y Literaria”, atribuida a Juan Francisco Zegers y Melchor de Santiago Concha⁶, que publicó algunos números en los que abordaba directamente el tema de la protección aduanera. En el primer número de la revista aparece un artículo titulado “Economía que puede interesar a Chile”, que describe el ambiente de debate de ideas económicas durante esos años, ante el cual tomaba una clara posición: era necesario *“fomentar nuestros talleres prohibiendo la introducción de algunos efectos extranjeros ó al menos recargando sus derechos para proporcionar consumo á los del país, se verían al momento grandes capitales destinados á proteger las artes, miles de brazos dedicados a un trabajo diario”*⁷. A pesar de que se reconocía que esta política implicaba, en un comienzo, sacrificios para la sociedad, sobre todo para los más pobres, los argumentos apuntaban que a la larga se obtendrían grandes beneficios, que se reflejarían primero en la agricultura y posteriormente en el

⁵ “El Verdadero Liberal”, Valparaíso, 19 de Junio de 1827.

⁶ Según Briseño (1862).

resto de las industrias. Además, se asume que este proteccionismo atraería a gran cantidad de extranjeros que tentados por las facilidades otorgadas para el desarrollo de la producción se instalarán en el país introduciendo sus mejores técnicas. Por otra parte, se señalaba que aunque quisiésemos consumir productos importados, sería imposible pagarlos sólo con el *fruto de nuestra tierra*, ya que las rentas de la agricultura no permiten sostener el comercio internacional, lo que sólo será posible con el desarrollo de la producción de manufacturas. Al respecto, señala que la industria experimenta etapas diferentes a lo largo de su existencia, y por tanto se debe dar protección en su etapa de maduración.

Estas propuestas proteccionistas y autárquicas, no tardaron en causar la reacción de los defensores del librecomercio, los que también comenzaron a publicar diversos artículos en la prensa. A través de “La Aurora”⁸ Diego José Benavente⁹ expone de manera apasionada su convencimiento por los postulados del liberalismo económico. Publica un artículo titulado “Economía Política”¹⁰, en que crítica los argumentos proteccionistas señalando: “*Creemos siempre que la industria se fomentaba por la emulación o rivalidad, y ésta por la libertad o concurrencia*”¹¹. Con respecto a los costos de la proposición librecambista, en el mismo artículo especulaba: “*se dirá que sacrificamos el interés del país y el bienestar de las clases menesterosas, al triunfo de puras teorías, pero si se pusiesen en práctica las ideas prohibitivas,*

⁷ “Miscelánea Política y Literaria”, N°1, Santiago, 31 de junio de 1827.

⁸ “La Aurora” es el segundo periódico fundado por Benavente, en compañía de José Manuel Gandarillas, el 16 de Junio de 1827.

⁹ Diego José Benavente ocupó el cargo de Ministro de Hacienda entre 1823 y 1825. Gran parte de sus conocimientos económicos fueron adquiridos en Argentina. De vuelta en Chile compatibilizó sus labores en el Gobierno con las de periodista, convirtiéndose en director de numerosos periódicos. A pesar de sus fervientes defensas al liberalismo económico en la prensa, sus opiniones contrastan con su accionar como Ministro de Hacienda, cargo en el que por diversas razones poco hizo por cambiar las políticas proteccionistas del oficialismo.

¹⁰ “La Aurora”, N° 7, Santiago de Chile, 21 de Julio de 1827. Si bien el artículo no lleva firma, a la usanza de la época, se deduce que su autor es Benavente, por su gran instrucción en materias económicas.

¹¹ Continuación del artículo “Economía Política” en “La Aurora”, N° 8, Santiago de Chile, 25 de Julio de 1827.

la industria nacional no sería por eso alentada, y el fisco se vería defraudado de grandes derechos. Más claro, el comercio clandestino sería solo beneficiado”.

Benavente explícitamente desecha las antiguas concepciones y mira con recelo todo lo que recordase la agobiante política aplicada por la metrópolis en la época colonial. Refiriéndose a la libertad del comercio de importación señala: *“esta libertad tiene poderosos enemigos apoyados ya en las funestas ideas de la educación colonial, ya en la más triste imitación de errores que algún tiempo fueron en Europa consagrados como dogma, y que hoy se apresura á derribarlos el bien entendido interés de las naciones”.* Las desaprobaciones al sistema neo-mercantilista fueron más allá de consideraciones sobre política comercial, alcanzando concepciones teóricas más fuertes: *“acostumbrados a oír que la riqueza consiste en tener amontonada mucha moneda; y siendo ésta el signo representativo de cuanto se necesita en la sociedad. No se quiere observar que cuando la moneda escasea sube su valor, y baja el de las demás mercancías; y cuando abunda, baja el mismo valor y sube el de las cosas”.*

Otra de las respuestas de los defensores del librecambio fue la publicación en el periódico “La Clave”¹² de un extenso artículo escrito por José Joaquín Mora originalmente en un diario de argentino¹³, en que hacía propuestas sobre el régimen de aduanas que debían seguir las nuevas naciones americanas. Al respecto, criticaba la tendencia a utilizar los aranceles como forma de financiamiento del Estado, ya que esto perjudica al grueso de la población, que debe pagar precios más caros por los productos. En forma categórica escribía: *“la idea de gravar la importacion extranjera para dar origen a la industria nacional, nos parece la más absurda de cuantas puedan entrar en la cabeza de un economista”*¹⁴. Proponía la eliminación completa de las aduanas, lo que además de reducir todos los costos sería *moralizante para el pueblo*, y ayudaría a

¹² “La Clave”, publicado entre el 2 y el 12 de Noviembre de 1827.

¹³ “La Crónica Política y Literaria” de Buenos Aires.

restablecer el *equilibrio natural* roto por las trabas impuestas al libre comercio. Finalmente, concluye que “*el deseo natural en el hombre de enriquecerse y de prosperar no necesita de la acción del gobierno. Dejados solos ha sido el grito de los pueblos*”¹⁵.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña Riquelme, Mario. “Introducción del liberalismo económico en Chile”. Santiago de Chile, Tesis facultad de Derecho, Universidad de Chile, 1963.

Becerra Soto, Enrique. “Pedro Félix Vicuña: (su vida pública y privada)”. Santiago de Chile, Memoria para optar al título de profesor de historia y geografía, 1949.

Briceño, Ramón. “Estadística bibliográfica de la literatura chilena”. Volumen I, publicado originalmente en 1862. Reeditado en 1965 por la Comisión Nacional de Conmemoración del Centenario de la Muerte de Andrés Bello.

Flores, Andrea y Dany Jaimovich. “Cosechando antes de la Siembra”, Fisonomía del Pensamiento Económico en los Primeros Años del Chile Independiente”. Tesis de Ingeniería Comercial, Mención Economía. Universidad de Chile. 2002.

Kinsbrunner, Jay. “A comment on the exclusiveness of protection in Chilean economics at midnineteenth century”. Hispanic American Historical Review, v.45, Noviembre de 1965.

Maturana, Sergio. “Economistas chilenos del siglo XVIII: el pensamiento económico de Anselmo de la Cruz”. Santiago, 1967.

Sagredo, Rafael y Sergio Villalobos. “El proteccionismo económico en Chile siglo XIX”. Santiago de Chile, Instituto Profesional de Estudios Superiores Blas Cañas, 1987.

Villalobos, Sergio. “La historiografía económica en Chile. Sus comienzos”. Santiago de Chile. Apartado del N° 10 de “Historia” Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile.1971

Will, Robert M. “La política económica de Chile, 1810-64”. Trimestre Económico, Volumen 27, n°106. Abril – Junio 1960.

Will, Robert M. “Economía clásica en Chile antes de 1856”. Revista Chilena de Historia y Geografía número 131. 1963

¹⁴ “La Clave”, n°26.

¹⁵ “La Clave”, n°27.